

## PINTURA

### EXPOSICIÓN ARANÍS - VALENCIA.

Durante el mes que termina permaneció abierta en el Salón Chile del Palacio de Bellas Artes una exposición de pinturas y de figuras en rafia que presentaron las artistas chilenas Graciela Aranís y María Valencia, respectivamente.

La señorita Valencia presenta unas veinticinco telas y apuntes de varia factura. A primera vista no parecen obra de la misma mano la *Nueva Modelo* y la cabeza de Mlle. X., por ejemplo. Sin embargo, pronto uno se convence de que esto es más bien cuestión de colorido, diferencias superficiales, pues en el fondo la estructura y el dibujo revelan un aire de familia, firmeza y audacia en el relieve.

La permanencia de varios años de la señorita Aranís en Francia se acusa en su tendencia a la síntesis pictórica, siguiendo las huellas profundas de ese gran inquieto del arte, de ese investigador incansable de las realidades superiores que se llama Picasso. No podría decirse que la joven pintora haya alcanza-

do una manera distintiva; pero cualquiera que tenga ojos y vea podrá apreciar la diferencia que hay entre este esfuerzo honrado, vigoroso, y tanta litografía sublimada como se sigue copiando en torno a nuestro llamado Palacio de Bellas Artes.

Las figuras de animales que presenta la señorita Valencia revelan una admirable comprensión del movimiento y la *allure*, especialmente en lo que pertenece a la vida salvaje. Se nota una tendencia a fijar en los rasgos simplistas que permite el material usado, las actitudes elegantes y soberbias de esos seres que no han sido tocados por la mano del hombre o envilecidos por su explotación. Algunos modelos (los bueyes) tienen los lineamientos robustos y sanos de los bisontes que retrataron artistas prehistóricos, en las cavernas de Iberia.

Hay también intercalados entre la espiritual menagerie de la señorita Valencia algunas figuras humanas-jinetes; y un mozo de tienda de vinos que ha sido muy celebrado.—E. M.